



**José Mármol**

## **Adolfo Berro**

¡Ay del que ríe del ajeno llanto

y ve sin pena que el sepulcro encierra

joven lozano!

¡Yo también te perdí! La hojosa palma

que crece inmensa sobre yerma arena,

brinda el tesoro de su sombra amena

como los cielos su apacible calma.

Bajo sus ramas se cobija el bueno

cuando la tempestad se precipita,

y cuando más el huracán se agita,

siente sin miedo palpar su seno.

Así al mirar que repentino rayo

rápido estalla y a la palma hiende,

yertas sus manos al Eterno tiende,

sellado el labio con mortal desmayo.

Por el desierto sus miradas gira,

el sol cual llamas en el rostro siente,

el aire empaña su lozana frente,

busca la palma, y de dolor suspira.

Así, mi Adolfo, contemplé creciendo

a las nubes tu alada inteligencia,

y burlando del tiempo la inclemencia

entre las tempestades floreciendo,

ofrecer con sus alas la bonanza

a los que han visto con la luz del día

la torpe mano de fortuna impía

ajar hasta el crisol de la esperanza;

profético enseñarles con tu mano

el iris bello de tu patrio cielo

y los verdes arbustos que en el suelo

crecen, burlando el huracán tirano.

Y en medio dellos al mirarte hermoso,

cual diamante entre perlas colocado,

te miro de repente arrebatado,

dejando negro el centro luminoso.

Y en la callada

fúnebre fosa,

poner helada

bajo la losa

la fuente que encerraba el fuego santo

de la sublime inspiración del canto.

Que eras de los escogidos

que cuando caen en el suelo

han aprendido en el cielo

del canto la majestad,

y que traen en sus oídos,

bullendo, las vibraciones

de las celestes canciones

que oye la divinidad.

Y que traen en su cabeza,

mezcladas con armonías,

las valiosas pedrerías

de los vates del Señor.

Joyas de inmensa riqueza

que por los labios asoman

y que los hombres las toman

sin conocer su valor.

Pero al traer de los cielos

el germen de poesía,

de triste melancolía

trajiste el germen también.

Que es el poeta en los suelos

lo que una lámpara bella:

lumbre su frente destella

y hay una sombra a su pie.

Lo tumba Dios en el mundo

sin denso velo en los ojos,

y el mundo tan sólo abrojos

le hace en su senda mirar.

Sigue al destino iracundo,

siempre a su seña lidiando,

y es un bajel batallando

con los ímpetus del mar.

Así, mi Adolfo, tus versos,

si eran gotas de licores

perfumados con las flores

de tu rica fantasía,

también tus días adversos

en ellas se reflejaban

cuando hasta el alma llegaban

del que apurarlas quería.

Así, al mirar de tu vida

la joven llama expirando

y lentamente llegando

tranquila a la eternidad,

sin duda viste florida



la copa de tu amargura,

y en ella la esencia pura

de eterna felicidad.

Y viste entre nubes de oro

rico alcázar esplendente,

y una corona en tu frente

con las palmas del Señor.

Y viste el excelso coro

que sobre estrellas camina,

poner en tu arpa divina

verde corona de amor.

Y tus labios desplegando

con una leve sonrisa,

como una fragante brisa

tu alma del pecho salió

fragante, que palpitando

cuando reinaba en tu vida,

era un ámbar escondida

dentro el cáliz de una flor.

Así, poeta, al decretar tu muerte

la poderosa mano que derrumba

como a la débil flor, la fuerte encina,

arrojó chispas de su luz divina

¡ay! en el hueco de tu yerta tumba.

Y al colocarte en su callado seno,

para cubrir con mármoles tu fosa,

miraste todo en derredor luciente

y que una llama de tu virgen frente

calentaba las letras de tu losa.

Descansa en ella. La mansión del bueno

es la tumba, no más. El Dios bondoso

ya recogió tu espíritu en sus manos,

y el blando corazón de tus hermanos

es el albergue de tu nombre hermoso.

El tembloroso suelo en que viviste,

si brota pechos como yerto acero,

otros también sensibles fecundiza...

A orillas del Vesubio, entre ceniza,

crece la vid y el verde naranjero.

2 de octubre de 1841

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)